

N. 993

Logica

BIBLIOTECA D. L. G.
JUNTA DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

CAT. III

R. 993

inv. 324.987

2455

Cuaderno de Logica.

*Dictada por D. S. Lafinur en la universidad de
Buenos Aires en el año de 1850.*



BIBLIOTECA DEL Dr.
JUAN M. GUTIÉRREZ

CAJA 10

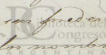
219A

Prefacio al curso filosofico
Parrafo 1.^o

La necesidad de las artes, y el ejercicio natural del espíritu, indujeron al hombre a formar un cálculo que lo determinaba a desear de mejorar su suerte. En actividad aun mayor bien del que gozaba, entró en sus miras el deseo de observarlos todos, y este conllevó una felicidad. En guerra con la naturaleza, el debía procurarse un asilo contra sus injurias: vecl hay el movimiento de sus ideas, y la causa primera de su ilustración y de su filosofía!

Con motivo tan inmediato al hombre, separase esta ciencia con una antigüedad casi igual a la del genero humano. Pitagoras, uno de los primeros filósofos de Grecia, fundó la filosofía, por el estudio de la matemática; era aun mas profundo el título con que se distinguen sus filosofías, en las cuales se identificaban los nombres de

324987



sabios y de Filósofos.

La filosofía fue, mirada por los objetos que se refiere, y la ciencia de todas las cosas ya divinas, ya humanas, que componen el universo entero, y abita en sus deducciones de un raciocinio recto.

Sobre la historia de su origen y sus progresos, nada podemos asegurar por cierto que era antes del diluvio universal; nosotros apenas alcanzamos apenas a verla por la introducción de los Católicos pocos después del Diluvio; seguida de la observación de los Persas de los Tónicos, y de los Fenicios; cultivada mejor por los Egiptios, y los habitantes de la Grecia, cuyo fundador fue Orfeo.

Este fue el origen de la Filosofía Barbarica, de ella resultó la Grecanica, y se dividió en varias sectas segun los objetos que se aplicaban: 1.^o atendiendo a sus principios primarios eran tres sus sectas: en saber, la Ionica, la Pitagorica y la Peripatetica. El principio de la

secta Pitagorica fue ^{2.} Cato, discipulo de Corino y uno de los siete sabios de Grecia. En su principio el agua el principio de todas las cosas y el mundo era animado por los Demonios; a este subditos Anaximandro que adhiere a la escuela con el nombre de los Orificios, de la Esfera, y de la Geografía; a este siguieron Anaxagoras y otros muchos entre de Goodales. Los discipulos mas illustres de esta filosofía, fueron Aristotiles en la secta Pitagorica, Pitelo en la Eleatica, Galeno en la Mecanica, Aristotiles en Clinica y Platon en la Academia. De la secta clinica resultó la Estorica, cuya doctrina enseñaba una moral muy santa y sublime, y tubo a su fundador su creador.

La secta Pitagorica nacida en el mundo casi a igual tiempo que la Ionica, tubo a Platon por su institutor. la Geometria, la Musica, y la Arithmetica, eran el objeto de su enseñanza; se sentia de Dios como de la alma del mundo; y de alló traia

su origen el error cometido en la Filo-
sía con el nombre de Peripatética, esta
es profanación de la misma de un cuerpo
a otro.

La sexta Etica tomó este nom-
bre de Elic o Pelia Ciudad de la Gre-
cia; la ilustraron Zenon, Seneca, De-
mocrito y Epicuro y Cratilo. Vella-
maba la Filosofía de esta escuela con-
fucular abstrusísima y mecánica, pues
estableció que los confuculos solos eran
el fundamento de todas las Ciencias.

Estaban regularmente adelantadas
las escuelas cuando apareció al
mundo literario Aristoteles, natu-
ral de Stagira y discípulo de Pla-
ton. él levantó su enseñanza en un
Patio o Liceo, y como de sus doc-
trinas fructuosas, tomó la escuela
el nombre de Peripatética o Ambu-
lativa. Él cultivó la Logica, la Po-
lítica, la Rectorica, la Poética, la
Elica y la Física.

Este Filósofo ha merecido largos
años de contemplación del mundo li-
terario, y sus doctrinas han gozado de
un prestigio de imbuensables que has-
ta mitad del siglo 15 eran las fun-
tencias de Aristoteles, los dogmas de
la Filosofía. La cultura, la experi-
encia, y el entusiasmo surron delos Fi-
lósofos hizo nacer atenta dores con-
tra su imperio; fueron los primeros
Bernardino Corsico, Nabilo Motin,
El Cardenal Adriano, y en Francia
Pedro Ramo, y Pedro Gasenda.

Con manifestada sacudio el
yugo de Aristoteles, Galileo gran ma-
temático de un gran de la Etruria
en el siglo 16, suplantando aparos de
mostraciones y geométricas, to das
las cuestiones de la Física. A este
siguio el gran Descartes cuya doc-
trina se profanó con sequito en
la mayor parte de la Europa.

Si es cierto que la doctrina
Cartesiana es el mejor testimonio

de la subletra y energia de un espíritu
grande y comprendido, como lo entoque
y respecto a la Púica nada habríamos
adelantado desde el naci^o de Aris-
toteles si la naturaleza no nos hubiere
hecho aparecer al inmortal Newton en
el de naci^o hombre que uniendo a la dili-
gencia del espíritu la fructificancia del genio
y la fraciencia mas concienzuda socorri-
do fisco de la literatura de su siglo nos
mostro a la naturaleza sujeta a leyes in-
variables y eternas, descubiertas hasta
entonces en la Filosofía, y demostro con
la mayor sencillez la causa de los feno-
menos q^e admirabamos, como cuando
se de vista los cielos nos mostro el cur-
so de los Astros, ilustró el sistema de
la revoluc^o del mundo y se detubo
con el mayor provecho en la analisis
de los sentos examinó la luz, las
filas, y al hombre mismo con
el mayor acierto y diligencia.

Coⁿ los sistemas filosóficos con-
tenidos en las escuelas modernas del

globo, basen a Newton el honor
de su principio. El sistema Newtoniano
es el dominante, y este hom-
bre merece que consigui mostrara
la razon humana la buelta mas
segura en el consim^o de la natura.
Pero ocream que tenia ya anteponen-
to su nombre al tiempo y sus me-
furias f^o que alguna vez depe de
ser respetado en los siglos de la li-
teratura.

Ms. 324.984

Logica Parte 1.^a

Exponeré la facultad
de raciocinar.

Consideraciones, sobre el
entendimiento y sus operaciones
Orden de proceder.

Capítulo 1.^o

Logica es aquella parte de la filosofía que enseña al hombre a hacer buen uso de su razón, y guiarlo por reglas seguras para hallar la verdad. Cuanto que no hay un hombre por nacer que sea ingenio no brille la facultad de raciocinar por el uso mas ó menos regular de su entendimiento y a esto es á lo que llamamos Logica, ó Dialectica natural: aquella de quien hablamos á tratar no es otra que la misma ciencia de las reglas seguras y de consiguiente sentencias por lo cual se llama Logica artificial.

Para pensar y para tomar las operaciones

aper- sibus bene, fungar bene, y ligar las ideas
con metodos: para a esto es que la Logica esta
llena sus reglas. El famoso Cansiller Bacon
reca la divisi^{on} de la Logica en cuatro fines
que ella se propone: „un hombre dice descie-
re, o por encontrar lo que busca, o por refle-
ccionar sobre lo que ha encontrado, o por rete-
ner lo que ha pasado, o por enseñar lo que
retiene. Va hay el naci^onto de las ideas, del
juicio, del discurso y del metodo, y estas son
las cuatro operaciones del alma.

Antes de entrar en detalle de la Logica es
necesario explicar algunos de sus terminos.

Definir, es explicar con claridad, brevedad,
y exactitud la naturaleza y esencia
de una cosa.

Porque una definicion sea buena es
necesario que tenga cuatro condiciones: y son
sumamente necesarias: claridad, brevedad,
necesidad, y especificidad. La claridad consiste
en evitar toda especie de equivo-
ca, la brevedad en no desviarse de mas, la necesi-
dad en que basta con decir al defini-

6.
do de modo que no pueda aplicarse a otro objeto; la
especificidad de genero y especie en no ser mas que
las partes constitutivas del definido.

„Una definicion de nombre que no designe
„naturaleza y esencia de una cosa, sino que designa
„de una manera que no pueda confundirse con
„otra se llama disociativa.

Se llama sustancia un ser que existe in-
dependiente del modo, y modo un ser que no puede
de existir sin la sustancia. Un tri-
angulo puede tener fig^a triangular, o cuadrada,
permaneciendo inalterado; pero cualquiera que
sea su fig^a no puede permanecer sin ella.

Por tanto, a las operaciones del alma: a-
prehension o idea, es la imagen y el alma
tiene de un objeto, o es el mismo objeto pre-
sente al alma; la representacion es un simple
cuando un solo objeto se representa al entendimiento
como la Tierra, el Cielo, &c. y como un
cuando la imagen o de muchas cosas como la de
una puerta llena de árboles.

El juicio es aquella operacion del alma
por la cual tomando dos ideas, o representaciones
firmando algo, o negando algo.

depreciada, por error o por equivo, se llama *frase*
frívola.

De cualquier modo ella consta de un
objeto que es quien recibe o se niega y de atribus
to, o predicado que es lo que se dice o se niega
del sujeto.

Es lo mas importante en el arte de ra
cionarse el método con que el alma debe pro
ceder: 1.º rectificar sus ideas, no tanto como
aplicaremos a ilustrar aquel que la natura
raliza enseña a todos los hombres, y q. u. con
siste con el nombre de *Análisis*. Análisis
una idea no es otra cosa que descomponerla
y resolverla en sus partes: 2.º ver si la rela
ción q. estos tienen consigo mismas, y con
el todo, es quien, o no, es. Apenas habrá
una idea en el alma que no pueda estar
sujeta a un análisis, pues toda idea es com
puesta por la relación ^{de} *vinculada* que tiene
con las demás.

Sección 1.ª

De las percepciones.

Exponere la facultad de sentir, como org.
del alma, y de sus facultades

de ideas del alma.
Person, o relación de las ideas

74
Partimos a mayores como ^{los} *después*
se de persuadidos que tenemos cinco sentidos
y que todos muestran ideas fuertes y en fresco
mente a algunos de ellos. Aque nació sin el or
gano de la vista no tendrá idea de la luz ni
de los colores: el que nació sin el oído no ten
drá del sonido: en una palabra, si nació
en hombre sin sentido alguna, este hom
bre no tendría idea de ningún objeto de
la naturaleza.

Pero bastará tener sentido 1.º conocer la
objeto: no por cierto, porque siendo comunes a to
do los mismos sentidos, se todos tenemos los
mismos concien.^{tos} esta desigualdad no
puede favorecer uno de que, ni todos satis
mos hacer de nuestros sentidos el uso q.
que fueron dados. Este uso lo aprende
el hombre primero, por la aplicación
en que se pone la naturaleza cuando
lo determina con sus necesidades, y des
pués por una experiencia que siendo
repetida en el le hace volver de sus ex
perimentos a recibir impresio
nes: haremos familiar esta idea con
ARGENTINA

la demostracion.

Un niño aprende fr. que siente la necesidad de instruirse. Tiene por objeto su interior en conocer al ama que le cria y le conoce bien pronto. la distingue en la multitud de personas, y no la confunde con ninguna; hasta aqui segun obramos el niño obra a virtud de la necesidad de la naturaleza; otra necesidad operativa le hace formar un juicio falso. haciendole jugar a perseguir a una. este error es momentaneo. engana de un su esperanza, como la necesidad de jugar, y juega mejor segunda vez. La experiencia que vela sobre el comiezo y sus equivocaciones, oye ver una ama fuerte que diviso a los ojos una mujer, aguan reparacion fuera su engano no dura y le hace aprender la necesidad de jugar.

De este modo destruyen nuestros sentidos los errores en que nos hicieron caer; luego el uso y la de de ellos sera la firme base del arte de raciocinar

Como el alma aprende de diferentes ^{2.} objetos, toman tambien los conceptos diferentes nombres. La sensacion de la imagen del objeto presente, imaginacion ^{1.} "imagⁿ" del que no lo es; conciencia la ^{2.} "adbertencia" del alma sobre su operacion, y atencion la aplicacion de ella ^{3.} "una" determina para la fuerza del objeto.

Los atributos de las cosas forman la serie de predicados conocidos por lo de Porfirio son los siguientes. Genero, especie, propio, diferencia y accidente. Genero es una idea comun a muchos, sean diferentes por otros conceptos, diferencia es un atributo esencialmente distingue a dos de un mismo genero, especie, es la union del genero y la diferencia, propio una perfeccion comun a la especie, y accidente un atributo que puede faltarle. El hombre es animal fr. genero, racional por diferencia, animal racional por especie describe por una de sus fr.

porque detras de la facultad del cuerpo
y del alma via los objetos cuya privacion
nos hace padecer. No representamos el pla-
zer que nos causarian, la satisfaccion nos hace
pungar del que fuesen sus causas, la
imaginacion lo exagera; y esto dice el
inquieta de nuestra voluntad a via el
objeto que necesitamos se llama deseo.

Las pasiones. Asi como es
natural acostumbrarnos a gozar de las
cosas agradables; asi tambien es natu-
ral acostumbrarnos a desearlas, y es-
tos deseos convertidos en habitos, se lla-
man pasiones. De semejantes deseos, son
en algun modo formantes, o alme-
nos si se suspenden por interbolos
se renuevan con la mas ligera in-
frecion.

Esperanza. Si quando de-
seamos una cosa juzgamos q. hemos
de alcanzarla entonces este juicio
unido al deseo produce la esperanza.

Voluntad. Esta facultad como
prohinde todos los afectos que nacen
de la necesidad, los deseos, las pasiones,
la esperanza, el temor, y otros mu-
chos.

Pensamiento. Esta palabra aun
es mas intensa: comprehende todos los ac-
tos del entendimiento y de la voluntad:
pensar o sentir, poner atencion, juzgar,
reflexionar, desear, esperar, temer. &c.
De las proposiciones
y su division.

Ya hemos visto que la operacion con que la
operacion con que el alma afirma o niega algo
no cosa se llama proposicion inmediatamente
que se conoce manifestada a virtud de alg.
signo. Toda proposicion tiene materia, esen-
tialidad, y cantidad. Lo primero es la comu-
nicacion o repugnancia de sus terminos que
son el sujeto y el atributo. Lo segundo es su
afirmacion o negacion, y tercero es la es-
tension o latitud de sus terminos: asi es q.
la proposicion sera uniberal particular, o
singular, segun los sujetos que contiene.

Se dividen las proposiciones en simples y compuestas. Las primeras se componen de un solo sujeto y un solo predicado, y las segundas de muchos, o de mas de uno.

Hay algunas proposiciones simples que parecen compuestas a virtud de algun incidente o supuesto, que se mezcla en ellas como en estas: Roma donde P. Pedro se leco su primera silla es el centro de la religión. esta proposición y otras semejantes se recueben en sus simples por atender los bienes, pues puede ser que siendo ella verdadera el supuesto sea falso como sucede en estas.

Las proposiciones compuestas pertenecen a las clases siguientes; o son copulativas, disyuntivas y condicionales, o causales. Proposición Copulativa es la que une muchos sujetos e predicados con particulas conjuntivas. Disyuntiva al contrario es que los separa con particulas de la misma especie. Condicional la que se supone alguna condicion y causal la que se forma de partes de los cuales la

una se funda por causa de la otra.

Ejemplos
Proposiciones.

Copulativa. El oro es de atodos los metales en peso en valor y en utilidad.

Disyuntiva. La fronsion de Almirante es uo Titular, Venier, o marino.

Condicional. Si eres bueno te seré uo uo.

Causal. La uo confesion que cargo la república Romana fue por haber admittido a Plebe en la magistratura.

Tambien parecen compuestas y no lo son las proposiciones, exclubiva, comparativa, inscriptiva y desitiva. La exclubiva se conoce cuando en la oracion se encuentran particulas exclubivas. La comparativa cuando su atributo se compara con otro. Inscriptiva y desitiva cualquiera de ellas que indique el finifus de una cosa y el fin de otra.

Ejemplos
Proposiciones.

Exclubiva. Solo el uero es el uento del alma.



Comparativa. El Sol es mayor
que la Luna

Inseptiva. Constantino fue el
primer Emperador Cristiano.

Esta misma proposición es derivativa
pues indica haberse acabado el imperio
de los gentiles con el de Constantino.

Del discurso.

y de los varios generos
de Argumentacion.

Asi como todo juicio supone ideas, asi
tambien todo discurso supone juicios. El dis-
curso consiste en inferir y pronunciar un juicio,
desconocido de lo ya afirmado y conocido.

Este modo de raciocinar se llama la materia
bruta: la vemos ruidosa cuando quieren com-
bener de la bondad de algun juicio hacen
una comparacion con otro cuya bondad es co-
nocida, y si no siempre son felices en la
diferencia de sus comparaciones, fructifican al
menos y saben lo bastante para darse a un

tendrán
Biblioteca del
Congreso
Nacional son las formas del raciocinio
ARGENTINA

La primera u el Pelagianismo, que consiste de
tres proposiciones: una de las dos primeras, si se
mira se llama mayor, la otra menor y la
tercera consecuencia. Explicaremos el fun-
damento de esta argumentación que consistió
en tres cosas.

Primero: tomar una idea exemplar de
una conocida y esta serviría de una primera
segunda: ver si otra que se le plugue
combina con ella. Tercera: la otra primera
y por ultimo expresar en la consecuen-
cia esta conformidad del objeto con la
idea exemplar. Se nos ofrece probar
por ejemplo que Pedro es animal: bus-
caremos en esta idea animal la combi-
nación que tengo con Pedro, y despues de
haberla encontrado por ejemplo en
el movimiento expresaremos la conformi-
dad de estas dos ideas diciendo.

Pedro es que se mueve es animal

Pedro se mueve

Luego Pedro es animal.

El Pelagianismo es una forma de ar-
gumentación y esta sujeta a meterse en
ARGENTINA

que hemos juzgado oportuno suprimir, pues que todas se reducen a recomendar la conformidad del sujeto con la idea general en las premisas; todo silogismo cae en la falta de la conformidad ser á viccio.

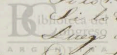
El Entimema es un Silogismo mal perfecto en el cual se suprime alguna de las premisas por ser clariss^{te} conocida.

La Comedia por burla el corazón luego es dañosa.

Aquí se ha suprimido la proposición todo lo que por burla el corazón u dañoso con lo cual hubiera sido un perfecto silogismo.

El Dilema es un argum^{to} que ataca a los dos extremos del modo formado, y tenga igual fuerza por cualquiera de ellos, y quiera fuerzarse el contrario. Un talio de la antigüedad se defendia de obtener un filon publico en su Patria con el siguiente Dilema.

O debe gobernarme bien, ó mal.
Si lo bueno acarreo enemigos
Si lo malo desagrado alas Divas
Luego de ningun modo debo
Yo tomar parte en los negocios.



El argum^{to} de parificacion es un razonamiento fundado en la semejanza de dos cosas, y q.

No hay fe^{ta} los seraficos margos una sola ley
Luego no hay fe^{ta} los hombres margos una sola ley.

A esta forma de argumentacion se puede reducirse la analogia que es un argum^{to} en que se funda en semejanza o identidad de las cosas por la semejanza o identidad de los efectos. Seanos en ejemplo la valiente esproci^{on} del Senador Gregorio, actual Obispo de Plots.

Sen los Reyes en el orden moral;
Luego los monstruos en el de la naturaleza
subhistoricos, es el martirologio de las naciones. D.

La Indulcion se emplea cuando se funda de la parte al todo de las particulares a las universales.

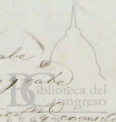
El ayre es grave

El Leno es grave

La Piedra es grave

Luego todo cuerpo es grave

Poritis es una argumentacion constante



Las proposiciones que se les quieran dar tiradas
del al mundo que se batten subreediendo las un
mas alas otras. Pondremos por exemplo el
seritis de Nicarno Pecari Coligh de Pa
ris.

La Europa es lo mejor del mundo

La Francia es lo mejor de la Europa

Paris es lo mejor de la Francia

Mi casa es lo mejor de Paris

Yo soy lo mejor de mi casa

Luego yo soy lo mejor del mundo.

Con otro seritis se puede probar q.

los Ricos son pobres diciendo de este modo

Todo Rico es ambicioso

Todo ambicioso desea muchas cosas

El que desea muchas cosas es pobre

Necito muchas cosas

El que necita muchas cosas es pobre.

Luego todo Rico es pobre

De los Sofismas
y Racionim. falsos

Sofisma 1.^o

La primera falacia o vicio de la argu
mentacion se toma de la ambigüedad que con
siste en usar de palabras que comprehen
den sentidos diferentes. como se ve en el sig
uiente siguiente

En el Cielo hay una constelacion. ^{1.^o} llamada
Leon.

Trasig. todo Leon brama

Luego la constelacion ^{2.^o} del cielo brama

Sofisma 2.^o

La segunda falacia consiste en usar de pala
bras formadas con tal amoro, que necessariam.
caiga en error de que responde. de esta argu
mentacion nos defendemos procurando ante
tes de entrar en cuestion de alg.^o fto. reducir la
a terminos precisos y claros para notar que
contestan muchas veces. De esta falacia usó
un Sacer.^o que queriendo condenar a un ino
cente por un asesinato que el mu. habia co
metido, con el cadaver alabista le hizo
esta pregunta. ¿Tu solo has muerto a
este hombre? Confiado en que se devia
si. condenaba el inocente por el solo el aso

uno, y si respondia no, ~~se~~ no daba a entender que el no habia tenido compulsi; alq. contesto el silencio con dos proposiciones. no he cometido el delito de que me acusais ni solo ni acompañado.

Sofisma 5.^o

Se da por tener cierta errar el objeto que tiene la cuestion propuesta: como si proponiendo no se probar que los brutos tienen alma espiritual, otro que quisiera arguir contra esta avercion se propusiera probar que nosotros tenemos digna la organizaci^on de los brutos.

Sofisma 6.^o

Este consiste en tomar muchas veces en el raciocinio la parte por el todo, como los Epicureos deducen la inmortalidad de nuestra alma del principio siguiente.

El hombre muere,

Y asi que el hombre consta de alma y cuerpo.

Luego el alma muere con el.

Sofisma 7.^o

La felicidad de un alma es una falacia y es evidente cuando se busca de probar una proposicion se da otra idemtica a la que se propone finalmente como si alguno pretendiera demostrar q^{ue} el alma es inmortal ~~pro~~ sobrevive al cuerpo ~~que~~ sobrevive al cuerpo, y ser inmortal es una misma cosa.

Sofisma 8.^o

El Sorculo vicioso es una falacia que consiste en tomar dos proposiciones, y probar la 1.^a por la 2.^a y la 2.^a por la 1.^a Asi los Cartesianos frueban que no hay vacio en el mundo, y arguian lo esta lleno de una materia q^{ue} ellos llamaban sutil, y frueban la existencia de dicha materia sutil, arguyendo q^{ue} no hay vacio en el mundo.

Esé una idea mas estensa del metodo Analitico.

Se organiza una casa de campo que da como una basta campinia abundante, donde de la naturaleza se ha conparado en sembrar la bariedad y donde se vive en

de la Comprensión que habiamos visto, y expresar esta idea con exactitud

Como la unica manera de descubrir las sensaciones de la vista es hacer subsistir una ala otra las ideas de q. estan formadas, del mismo modo, la unica manera de descomponer un pensamiento es hacer subsistir una ala otra las ideas de q. esta formado. Quiero descomponer un pensamiento v.g. en deseo; yo observo subsistiendo la desazon y la inquietud q. me fuere dado, la idea que tengo del objeto propio o alibiarme, el estado en que estoy por sufrir, el placer q. me proporciona su goce, y la dirección de los miembros para asi el; en consecuencia el arte de descomponer una cosa, no es otro q. el de dar subsistiendo las partes que viven simultaneamente la sensación.

Todo pensamiento materialmente es compuesto de muchas operaciones q. se ejecutan, y q. se descomponen las operaciones para atender las en divisi. La atención, la comparación, y el juicio, no se muestran con

que aflorescer las situaciones para mas claridad y hermosura. Llegamos a una casa de noche: abrimos por la mañana las ventanas cuando el Sol empieza a dorar el Oriente, y vuelven inmediatamente a cerrar

Aunque esta comprensión no se ha manifestado por un solo instante, hemos visto cuanto elle contiene, si se repetiesen instantes como el que precedio no sucederia lo mismo; por si en estos ultimos continuamos cual hombres estaticos viendo solo por frente la multitud de objetos diferentes que presentamos, no habiamos adelantado mas con verla muchas veces q. con una. Expresio pues aplicar la atención a un objeto despues a otro, observar sus propiedades y gerarquias particulares, y despues entrever las relaciones q. tienen con el todo de quien son partes; el resultado de esta operacion ser i legitimo, y mostrará dar una idea clara

que la sensaci^{on} transformada, es una consecuencia que esta cosa no sea otra cosa mas q^e la sensacion transformada, o considerada, o considerada, suscribiendo bajo diferentes fijos de vista.

Aunque todas las ideas q^e conforman el pensamiento son limitadas en el infinito, ellas son suscribas en el discurso; por eso es que tenemos en las lenguas los medios de analizar nuestro pensamiento.

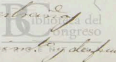
De los signos de instituci^{on} de lenguaje.

No obstante q^e la naturaleza dio al hombre signos diferentes p^{ra} expresar sus pensamientos y sus pasiones, observamos lo infinito q^e tenemos nacido de combenir^{se} absoluto, q^e en lang. no desconocemos ningun digno de la naturaleza.

El lenguaje es el idioma, como todas las sensaciones son individuales estas;

Algunos y acciones de los objetos sobre nuestros organos, el hombre tiene con sus signos naturales beneficiante para darse a entender, el habla manifiesta sus pasiones y su tristeza riendo y llorando, y asi la demas facciones. Pero como de las sensaciones nacen ideas universales y abstractas, que son la relacion de una sensaci^{on} comparada con otra. Como podra expresar las el hombre, abilidad de la sola naturaleza? Naday el nacimiento del lenguaje. El gran Lock dice q^e los Perulos no tienen estragiones aunque teniendo sentidos, fue en la impotencia de formarse un lenguaje con ser de estas expresiones abreviadas que multiplican nuestras ideas, hasta lo infinito.

El idioma p^{ro} el espíritu, lo que la estatica p^{ro} el cuerpo; el ayuda sus fuerzas el entendim^{to} tiene sus facultades, con un ser como expresura y comete a la naturaleza, si el hace cosa admirable es menor p^{ro} la fuerza q^e le son propias, y para el bien uso q^e hace de las fuerzas naturales. El idioma en su nacimiento y desarrollo.



la ilustración han tirado siempre adar la unificación de los elementos. Como todo discurso no es otra cosa que una serie de juicios o proposiciones de alto ó menor del idioma podemos descomponerlo en frases y períodos, y dar el lugar correspondiente á cada proposición, y a cada frase principal subordinada, ó incidental. Para describir este análisis se necesita exponer una manifestar las diferentes partes que forman un discurso de Plámine.

Al finimer góspede por aperiencia mas muchas proposiciones diferentes en el discurso frídicho que es el siguiente:

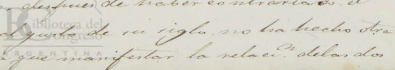
„Cuestro illustre hermano hizo ver la raron sobre la egencia.“ Vid ay una proposición. a la cual se refieren todos los detalles del renglon siguiente: ellos estan destinados á desenvolber la fuerza con la eficacia de las proposiciones agregarias q' lo modifican. Asi cuando Plámine dice que Cornell ha hallado el mejor camino, después de haber contrariado el mal gusto de su siglo, no ha hecho otra cosa que manifestar la relación de los dos

ultimas proposiciones con la primera, q' el quiere modificar.

Se ve pues, q' en este discurso hay una proposición que se llama principal. Cuestro illustre hermano ha hecho ver la raron sobre la egencia, y dos subordinadas, después de haber encontrado un mejor camino, y después de haber luchado contra el mal gusto del siglo.

Hay pues: una proposición se hace, ó por una que ella desembuste, ó por una que ella modifica, ó enfin si ella agüen todo el discurso se dirige. Las proposiciones consideradas vago ita quanto de vista son necesariamente ó principales, ó subordinadas, ó incidentes.

Lo que caracteriza á la proposición principal es que ellas tengan siempre un sentido acabado como sucede en la proposición de Plámine: lo que se añade después no es para completar el sentido de ella sino p' desenvolber un pensamiento, del cual ita proposición es parte principal.



No surge lo mismo en las subordinadas; el sentido queda suspendido, e inde-
terminado sin la expresion de la proposi-
cion principal.

Las proposiciones incidentes son aque-
llas que intercalan algunas cosas p.^o llenar
el sentido del pensamiento, y obran como
ejemplo de la tercera linea del dis-
curso de Placido. La segunda Promesa
responde con las aclamaciones del Cid
y Horacio. Bien sabe que estas pala-
bra aclamaciones mudase entender al
que una ciudad y que las proposiciones inci-
dentes que agitaban. Lo acababan el sen-
tido. El mismo Placido dice despues un
gran Potosi; cuyo sentido no estaria a-
cabado sino se añadiese: que ha forni-
do los mas raros talentos.

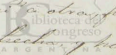
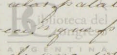
La analisis descompone el dis-
curso en las juicios de que está formado,
à esta en ideas, y aun de estas se estien-
de otras palabras que se expresan una es-
presion que es simple, porque como
la de una sola palabra; es completa

siempre q. equivale a muchos elementos. Asi
lo son el adverbio, el pronombre, y la con-
juncion.

El adverbio es una expresi.^o aprobada
que equivale a un nombre precedido de una
proposi.^o Se dice sabidamente, fior decir
con sabidurias, mas, fior decir superior en
cantidad.

El pronombre es una expresion mas abso-
luta todavia, el equivale muchos veces a
una frase entera, fior ocupa el lugar de
un nombre entera q. no requiere represen-
tar, y de todas las expresiones que lo modifi-
can. No estimo mucho al hombre
de quien me habis hablado y a quien
amais: yo le apresiare siempre. el
le es un pronombre empleado p.^o evi-
tar la repeticion del nombre de quien
en. &c.

Las conjunciones se usan p.^o ligar
mas las proposiciones, y dar mas ade-
lantamiento a la ligason, mas claro es un
parage de una proposi.^o y otra, fior
nace valer una sensaci.^o de otra, fior
nace valer una sensaci.^o de otra, fior



reflexión otra; vosotras estudiais, y vosotras os instrís.

Creemos haber terminado la instrucción del arte de raciocinar; entremos en el ejercicio de algunas cuestiones, cuya elucidación nos dar á la esencia de los fatos q' hemos omitido. Sea la 1.^a averiguar en métodos dialecticos cuantas noticias q' haora nos combienen este fato lo descubramos mejor en la metafísica tratando fisiologicamente de las sensaciones, y relación de los cuerpos orgánicos con los demás seres.

Question 1.^a

Exponer la facultad de sentir como orig.^{na} de todos los afectos del Alma Ideas preliminares.

Empañemos por el raciocinio de nosotros mismos, y supiéndonos a una análisis, delivada la función de nuestro espíritu: ¿cómo nos podremos explicar los diferentes y admirables fenómenos que la naturaleza nos hace sentir cuando se pone en contacto con nuestros organismos? ¿No será inútil quererlo? (¿Se puede saber?) ¿No podremos con la escoria del raciocinio averiguar la fuente de nuestros ideas de nuestros afectos, y de nuestros movimientos? ¿No obliguen mas a las operaciones de nuestro espíritu la regla ajustada del método, si en guamos en ellas lo que vemos, y sabemos al menos, y no examinamos sujetos a un método de

mundo como los compuestos comunes de la natura
ralera que bagan a merced de los impulsos qe se les
aplican, y alternaremos a señalar los límites, qe
están sujetos la energía del espíritu, y la vir-
tud de los seres que obran sobre él.

Daremos fin sentido qe esto ala analisis
se tiene abrigar otros fenomenos, fong. alaberdad
y Como sin descomponer las sensaciones podre
mej explicar la determinacion de los objetos
mas, o menos viva sobre el alma? Como en-
tender la ligazon de unas sensaciones con a-
tras, y la relaci. de estas con el ser senti-
do y los objetos de quienes proceden? Como
explicar los desien, los afectos, las pasiones
que son otras tantas impresiones que cre-
cieron a las mas o sea en razones compues-
tas y complicadas? y Como sin resolverse un
pensam. entre ser las relaciones qe ad-
miten las ideas de qe esta formado? No
hay la menor duda: aplicandole sobre mu-
chos otros qe se aplican a los métodos que hemos mui

Biblioteca del
Congreso
ARGENTINA

cada, no habremos hecho otra cosa qe haberse el
sacificio comun, es qe la naturaleza fuese
a todos los hombres como por la mano en el
camino de la verdad. Empecemos a proceder

Reducidos a un elemento todos nuestros co-
sint. lo primero qe advertiremos e que queda
en nosotros ideas simples que fuerosam. se
adquirieron y pertenecen a algun sentido:
ya hemos dicho en otro lugar que un hom-
bre destituido de todos organos, seria un ser
presado a estar en entre dicho con la na-
tura.

Partimos de este supuesto a observar el
nombre en la infancia de su vida y de
sus conocimientos. La analisis descompone
sus primeras ideas, y nos las muestra
como representativas, determinan en
entendim. y como agradable, o desagra-
dable obrar sobre su voluntad.

Quando podremos ver lo libre de la ne-
cesidad es qe comete la naturaleza a
de cuanto respira? El calor, la ambre
la sed, los movimientos de su cuerpo
determinados por causas qe el ser comi-

Biblioteca del
Congreso

le hacen aferrados por necesidad. Estas impresiones
 se combenien o no? Ved ay sus juicios. Pero
 estos juicios no tienen siempre una misma con-
 formidad, lo sentido es por donde de los objetos
 se pueden enganar, y lo enganaron, segun
 vamente alguna vez, se otra nueva impresio-
 le desengañan, y como hemos dicho antes le
 impone la necesidad de juzgar mejor. Este
 contraste necesariamente llama la atencion
 del alma de la cual resulta una combi-
 nacion cierta que es la base de otras de esta
 especie, y un termino de comparacion
 e idea y un plan y hace vagar y faltar
 los racionios.

Supongamos algunas ideas conda-
 sentes a nuestros sentidos. La frecuencia
 de sentir es una frecuencia fisis, por
 la cual el ser sensitivo se siente el mis-
 mo, y por la cual el esto es asegurado de
 su existencia cuando es afectado de sen-
 tacion.

Estas frecuencias, no pueden resultar
 de la organizacion del cuerpo, como han
 pretendido algunos, porq. la organiza-
 cion misma es de los primeros de la ma-
 teria, y esta consiste en las formas de la

es susceptible. Evidencia q. en el orden fisico
 nosotros recibimos las sensaciones por me-
 dio de los sentidos, pero por esta hemos de
 confundir las formas accidentales con las
 frecuencias, formas y racionales de los seres.

Las sensaciones no son esenciales al
 ser sensitivo porq. ellas varian subiendo
 y disminuyen; lo q. es inseparable de
 un ser, no puede ser esencial.

Las sensaciones no existen en el ser
 sensitivo, mientras no le afectan actual-
 y sensiblemente. Después de la facultad de
 sentir encontramos en el espíritu la de a-
 perseverar: este es el finisimo y el menor gra-
 do del pensamiento.

Las sensaciones antes de considerarse
 como representativas, esto es, antes de
 producir la imagen de alguna cosa en
 el alma, se suponen afectivas; esto es,
 consideramos en los seres de quien se pro-
 ducen las cualidades de calor frio resis-
 tencia &c. Cualidades, por las cuales
 los objetos mismos son agradables, o des-
 agradables, considerados como represen-
 tativos, ellas son la imagen de alg. objeto,
 y determinan la aplicacion del al-
 ma como unida e insoportable del objeto

IC
 biblioteca del
 congreso

IC
 biblioteca del
 congreso

de quien procede: esta es la razon por que
el Sr. Lock, llama a estas ideas representati-
vas de ideas de estension y de continuidad.

De los dichos se infiere que no hay
sensacion alguna representativa q sea
simple, pues ella hace embolberse a
niamte ala idea de su objeto la de su
cualidad, por las cuales es afectable.

Hemos desembuelto en un instante
el gran todo de nuestras ideas y de nues-
tras sensaciones; bamos ahora a saber
quar si todo acto espiritual depende
forrosamente de la facultad de sentir, em-
prouciendo el exrarnen de las operaciones
del alma una por una, y reparar la
relac.^{on} que tienen entre si los sentidos
el ser sensitivo, y los objetos.

Conclusion.

Es la facultad de sentir
la 1.^a del alma,
y a ella, se refieren
to das las demas operaciones.

Pruebas.

Biblioteca de
Argentina
nuestro espíritu, expresio saberlo conducir

y esto no puede ser con un consentimiento per-
fecto del. Expresio pues desmenujar la fa-
cultad de sentir q embolberse en la facultad de
sentir.

Es el alma sola la que conoce, y porq ella sola la
que siente: hagamos pues la analisis del q se con-
se por sensaci.^{on} expresio pues que ella descom-
buebla las facultades de que es capaz. Y donde
se hallaran estas ciertas, como en la facultad
de sentir. Y sino por otro medio sino por q
ella siente conocemos los objetos fueren fueren
de nosotros, lo que fuera dentro de nosotros
mismo, lo sabremos por principios diferentes.

Por consiguiente la facultad de sentir, ve-
rimos lo que para en la adquisici.^{on} de un consen-
timiento cualquiera, y de ello sabremos inferir lo
que para en la adquisici.^{on} de muchos q. p.^o en
otro caso es una cosa misma.

Se ofrece amir qor una camfina, qe
labio toda aun golpe de vista y no distingue
nada. Para tomar una idea distinta de
los objetos, y de su situaci.^{on} qe me fige so-
bre uno, mientras tanto los otros son con
relac.^{on} ami como uno es qe se ve, y de

Biblioteca de
Argentina

tantos sensaciones q. residen en la ves. como me
parece q. no se fro mar que uno.

La mirada es una acci^on por la cual
mi vista tien de al objeto a quien se dirige, y
yo le doy el nombre de atencion. Es evidente
que esta direcci^on del organo es toda la parte
que el cuerpo puede dar ala atenci^on, y que
reside en el alma. Una sensaci^on q. se refiere
como sola se frobaba froy las otras como
si no las frobaba.

La atencion q. nosotros damos a un ob-
jeto no es otra cosa de parte del alma que la sen-
saci^on q. de este objeto hace sobre nosotros sentir.
Los. Sensaci^on q. puede llamarse esclusiva
y esta facultad es la primera que dicen de
dela de sentir.

Asi como nosotros presentamos atenci^on
a un objeto, asi podemos frostar la atenci^on ala
otra. Asi es como en lugar de una sensaci^on
exclusiva frobamos dos, y desinos q. las com-
paramos, fro q. no las frovamos exclusivamen-
te. rino en cuanto las observamos la una al lado
de la otra sin ser distraidos por otras sen-
saciones, y ^{de} ^{los} ^{que} ^{llamamos} ^{proporcion} como
parar.

ms. 324 98x

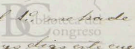
La comparacion no es sino una doble atencion. Ella consiste en frobar dos sensaciones
que se froban como si se frobaba una sola, y
que estuy en todas las demas.

Un objeto, este presente o ausente al alma
Si lo primero es la sensaci^on q. hace cada uno de
si lo segundo la atencion es la sensaci^on q. de
hecho, que viene por una facultad de com-
parar los objetos ausentes con los presentes q.
llamamos imaginaci^on y memoria.

Comparando las dos sensaciones la una
al lado de la otra, nos variamos de modo de ad-
vertir si son diferentes, o no: haora fuer,
superior o inferior diferencia, estoy llamamos
sentir o juzgar

Si por un primer juicio, se nos muestra un
na relacion, fro conocer otra necesidad rino
de un segundo juicio. De la serie de estos ju-
cios, o proposiciones sacalla la reflexi^on,
y si fuer en los juicios o en las proposicio-
nes no hay mas q. sensaciones, estas sola-
mente reran los elementos de la reflexi^on.

Si un juicio q. yo pronuncio contiene
un simple objeto, aun no he pro-
nunciado, necesariamente el ^{de} ^{la} ^{que} ^{se} ^{ha} ^{de} ^{concluir}
concluir el segundo. Si yo digo este cuer-



fo es ferado; yo digo implícitamente como lo es, tanto
yo debe caer

¡Buehas, veru no estan tan inmediatas
los juicios, y necesita el alma recorrer muchos
f.º en encontrar aq.º una verdad fue de-
terminada f.º el 1.º y es el modo de proceder
que es pasar de lo conocido a lo desconocido, esta
ma discursiva.

Ved hoy como desconfianza la fa-
cultad de sentir, encontramos en ella todas
las ideas como representativas; ya las hemos
considerado en otra parte como agradables
o desagradables, y de todo modo descendiendo
de la facultad de sentir, este f.º lo ilustra
mas mejor satisfaciendo al argum.º 3.º re
objetivo.

Argumentos

Respuestas.

Argumento 1.º

El alma tiene idea de objetos, g.º no están
sujetos a la facultad de sentir luego D.º Prue-
base la proposición. Las astracciones no detienen
sus como que en un de calidades, componen
nosotros de sentir. Como orig.º el alma tiene

25.
idea de ellos. Como de la bondad de justicia de.º Co-
mo de la veri.º espirituales?

Respuesta— Observando los objetos sensibles, no
debemos no debamos mediar algn.º objeto que se
alcance bajo el imperio de la voluntad, por ser de
un sensible y físico. La analitica ha a demost-
rarlo.

El movimiento de un cuerpo es un efecto que
tiene una causa. La causa es finita, y aunque no
sentida no la aperibian yo la llamo fuerza f.º
el haberle dado nombre no me la hace cono-
cer mejor; yo no se mas, hacia que luego ratific-
ante, esto es que el movimiento de un cuerpo tiene
una causa que yo no conozco, pero que puedo
hablar de ella, yo la fuzgo mas o menos abstrac-
toza y siguiendo el movimiento que produce
en, yo la miro en concreto, conociendo solo
el efecto.

El movimiento se hace en el espacio y en el tiempo,
yo aperibe el espacio viendo los objetos sensibles, g.º
lo ocupan; y la duracion por la sucesion de
mis ideas y de mis sensaciones. Pero yo no he
nada, ni en el espacio ni el tiempo; digo las
mido igualmente al movimiento y a la fuerza, g.º

lo producen. Se sigue que este es un resultado de los fueros y lo producen, de las relaciones que tienen entre sí, porque hallar relación de un ser a otro y medirlo, es una misma cosa.

Yo no puedo dar nombre a aquello si que no tengo una idea. La palabra francesa lo combenso.

Si supiéramos de la analítica los objetos, no hemos abstriguar las causas. Porque abstriguar de este método no podemos adquirir conocimientos entre otros todos las cosas abstractas por sus relaciones. Pensemos preguntará confusión. ¿De qué color es la virtud? ¿De qué color tiene el vicio? Yo responderé que la virtud consiste en la abilidad de las buenas acciones, y el vicio en la abilidad de las malas, y que estos abilita son similes.

¿Con la moralidad de las acciones, es una cosa que obra sobre otros nuestros sentidos? ¿Porque no? Esta moralidad consiste únicamente en la conformidad de nuestras acciones con las leyes: estas acciones son virtuosas, y las leyes lo son igualmente, porque ellas son convenciones de los hombres, hicieron.

De Dios y de los demas seres espirituales tenemos ideas de una cosa que no conocemos bien, y apenas la conocimos por sus relaciones, y se para mi el emberso su orden admirable, para elevarse sobre todas las cosas sucesivamente, y resumir la primera, lo que el movimiento en un cuerpo o efecto de una causa que no conoce muy bien, pero que se darle nombre, enunciarlo, y distinguirla de las demas.

Argumento 2.^o

Reducidas todas las operaciones de la alma a la facultad de sentir, se sigue que queda el alma desnuda de energia y de virtud. Pues si entendemos el sentir, amar o sentir. A todo hace el alma todo lo hacer los objetos que obran sobre el.

Respuesta. — Sea dice el inmortal Lock que nosotros nos elevamos hasta los cielos, sea que descendamos hasta los abismos, no sobre ni nos surtimos de nosotros mismos, es en nuestras sensaciones solamente donde encontramos el origen de nuestros conocimientos, y de todas nuestras facultades.

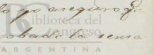
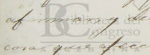
Cuando decimos y de la facultad de

sentir es la b.ª del alma, se la ha considerado en
 su estado p.º el destino p.º q.º fue criada. ¿Que
 fundamento puede sacar de sí cuando sea
 mas fuertado q.º todo le tiene por los sentidos?
 Pero para en sentir solamente su existencia?
 De ningún modo. Sin sensación q.º la exis-
 ten bastan p.º ejercitar su energía natural;
 ella sabrá compararla, o aprender la com-
 bra, y surtida de esta clase de ideas entrará
 en el ejercicio de las ideas relativas. mas o me-
 nos justa, sabrá decidir de las sensaciones por
 similitud; pero esto no es hacer una idea por
 su sola virtud. Es el hombre dice un sabio
 en el mundo de sus conocimientos larg. en el de la
 naturaleza: el que de modificaciones descompone
 y resuelve todo, p.º jamás podrá hacer un solo
 atomos, un solo elemento por virtud de su propia.

Este argumento me llama á una di-
 cusión importante que hace la distinc. del
 poder del espíritu y de las sensaciones. De-
 mo q.º la facultad de sentir es una facul-
 tad pasiva, y q.º la de aprender, juzgar
 afirmar y concluir, fuerzue no son otra
 cosas que operaciones del ser sensitivo. hasta

hacero muy poco hemos tenido falsos juicios
 sobre estos puntos, y es la Logica escolástica la q.
 los ha confundido. El juzgar no es otra cosa q.º una
 variedad de sensaciones distintas. Hay acción en el
 espíritu p.º no hacer otro juicio: la pared es
 blanca: siempre q.º se represente como tal? Se-
 dirá que amesced. de la imaginacion fue de
 bixiar el juicio y consebir la pared negra, pero
 despues de este ultimo la hace virtud de otras
 sensaciones. ¿Sin duda que esta operacion
 no mira las cosas por sus cualidades represen-
 tativas, sino por sus efectos y q.º esto corres-
 ponde á la voluntad?

Toda accion q.º le reforgamos á un
 espíritu, es por la parte que toca á la voluntad.
 El acto de comparar una sensacion con otra
 es voluntario fuera de su interés, es espíritu
 al, fue en la necesidad de correr el espíritu
 muchas sensaciones y muchos juicios no
 puede menos de aferrarse de sus opera-
 ciones, y combertirse en sí mismo. ¿Por que
 no este requisito el simple discurso? De
 ninguna manera, cuando yo aseguro q.
 el agua es grata yo he probado la sensa-
 cion.



un objeto de nacimiento no puede tener idea alguna de la luz, hablara' de ella, p^o sucesos dife- rente sera la imagen ai^{ta} de una cosa muy diferente, y de que adquirio la idea: fues otro sentido, y esto me es mas que suficiente con el nombre de luz una idea q' verda- deramente no es de la luz.

Se le dirá que ella es un cuerpo fluido, que se difunde con claridad, y que estira la naturaleza, y el estero imaginando la expansion del aire movido por una trompeta, idea la mas exemplar que tiene, de lo que se le dice, y que ha adquirido por sensacion bien diferente.

A este proposito tiene bien la des- cision de los Sabios Helmsius y Locke, sobre el problema siguiente. Un hom- bre dice el 1^o destituido desde su nacimiento de la vista, a quien se le hiciera tocar un Cubo, y un globo, y por muchos dias por la sensacion del tacto de la diferencia de es- tos dos cuerpos, y despues de puestos sobre una mesa, recuperase el Cubo perdido y se le dijera q' sin tocarlos el otro

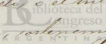
324.987

cion de su existencia; y no tengo que presen- tar adelante para asegurarme de que existe. De donde se sigue que el ser no es otra co- sa que el analisis, analisis, que cuando enfie- ra y se demuestra exteriormente a ser en cuando el espiritu enfieira a probar de su in- terior, porque esta enfieira exige refleg- cion, y comparacion.

Argumento 3^o

Despues de descomponer nuestros fen- omenos, y reducirlos a individuales nu- estros ideas, no encontramos que pertene- ca su adquisicion a organos determinados. Un Ciego tiene idea de la luz, pues habla de ella, idea que puede ilustrarse con las explicaciones que otros le hagan de lo que es este cuerpo: Luego, si se fuese de tener idea de la luz sin tener vista, se fuese de tener idea de las demas cosas sin la presencia media- cion de los sentidos.

Respuesta. - Si la imagⁿ es repre- sentativa, no es otra cosa q' la imagen del objeto o el mismo objeto presente a el. ma, *coloremq' y commutata ratione*



con seguridad cual tira el Cubo y cual el
 Floro, ¿Podria hacer? De ninguna ma-
 nera, dicen estos grandes Maestros de la
 Logica. Porque el Cubo aunque sale por
 experiencia de que manera el Cubo y el flo-
 ro afectan su tacto, el no sabe q. esta ma-
 nera corresponde a aquella con la q. se ha
 Pan afectado sus ojos actualm^{te} y por
 la primera vez, y q. el ang abomado
 del Cubo q. toma su mano de una mane-
 ra diez. l. deba apur un arca q. se delimita
 mo modo q. esto es el Cubo. Es pues seguro
 q. el no tiene idea alguna de lo visible de
 estos cuerpos, tambien lo es q. no hay ana-
 logia entre unas sensaciones y otras, co-
 mo laboramos despuer. y q. inconquistien-
 te fo. ca do una de nuestras ideas de la-
 mos señalar un sentido.

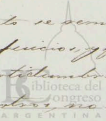
Noobis siguiendo la opinion q. tal he-
 mos defendido ala Logica por el arte de racio-
 nar q. el no es esta ciencia sus acciones y:
 ella afirma q. abn. una Ciencia especulativa
 que comite en el examen de la formacion de
 nuestros ideas, del modo de expresarlas de su
 combinacion y de su deducci^{on} y de este exa-
 men debe resultar el conocimiento de los caracte-
 lera de la verdad, y de la certidumbre, y las
 causas de la incertidumbre y del error.

Se ve consiguientemente q. el arte de
 raciocinar como todo arte, debe estar
 fundado sobre una ciencia segura, y esta
 no puede ser otra que la ideologia, o
 ciencia de examinar las ideas: ella
 cumple con todos los objetos q. hemos in-
 dicado, y sin ella la Logica llevaria in-
 siempre sus demostraciones casuales e in-
 ciertas.

El Sr. Condellac, penetrando lo-
 mar que fundo este asunto se demonta
 hasta el examen de los finios, y par-
 te a investigar su certidumbre de
 un principio que fo. mostrar me es el

Question 2^a

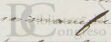
¿Somos, o no capaces de una sen-
 tida sobre el objeto? y cual es la
 base de certidumbre de que
 somos capaces?



la que aplicamos a los percipios

Se dice y con razon, que no hay verdum-
bre, ni incertidumbre, en una percepcion sola
y aislada y q. verdumbre, solo puede combenir
al juicio, esto es verdad: pero una percepcion
aislada q. sea la materia del juicio
no son ordinariamente simples: lo mas con-
comparatos de numerosos elem. q. hemos
reunido por diferentes operaciones intelctua-
les, las cuales estan fundadas sobre juicios
que ya hemos hecho, y estos juicios pueden
ser verdaderos o falsos, fuerq. las ideas
puedan ser bien o mal hechas: to dos ju-
cios posteriores q. hagamos, no serian si-
no una consecuencia de aquellas en ver-
dad de las cuales hemos compuesto los ideas

Es preciso pues remontarnos hasta
las primeras ideas, es decir, hasta nues-
tras percepciones simples: ha rribar a un
primer hecho del cual estemos seguros
que sea la base de verdumbre, y el fun-
damento de lo demas. Si este hecho no a-
parece, si este juicio no es suficiente,
la ciencia no esta elementada, y el alma



mas perfecta y exacta. Esto es el delar id con
comparadas: suponiendo q. no hay una
perfecta causalidad o identidad de razones
en las cosas que son en un mismo punto de
respeto: nosotros estamos persuadidos
que jamas podriamos tener un juicio se-
guro observar, de el estado de freidiche

Supongamos, que con dis curso nos
otro una, que sea una serie de juicios subsecu-
tos, en el cual el atributo del primer juicio, sea
la u. ser el sujeto del segundo y asi en se-
gundo, que un juicio consiste en afir-
mar, que una idea encierra a otra, y en con-
siguiente que un juicio es falso, cuando
su sujeto encierra su atributo, y que un
discurso lo es cuando el primer juicio encier-
ra el ultimo atributo.

Pero no por esto hemos llegado a
adquirir un principio de verdumbre, que
es aunq. sabemos que un juicio consiste
en afirmar, que una idea encierra a otra
falta descubrir la primera idea, esta
cual la veremos. Para esto expresamos, after
con una sola operacion a los ideas q.



tiene una base de donde partir. No sabemos que
un acto de tener concurrencia de un principio de un
modo y no bien obriguado.

Solo pronunciando por medio de diferentes
actos es desmenuando hasta la primera de mu-
estras percepciones podremos abstrair en el or-
namen de la verdad, entonces si que tenemos sea
hecho la idea de Condillac de que todas las
verdades son unas y que todas estan encerra-
das en una primera, entonces se manifesta
ra que los atributos de las juicias hasta los in-
cibles, si son verdaderos, no son mas que el ul-
timo atributo de un un primer juicio cer-
to. ¿Qual sera el primer juicio cierto que
podemos pronunciar con seguridad? El
juicio primero q. ha de bastar el sentido o in-
ficio de nuestra concienca.

El acto en la primera y mas sensa-
ble de nuestra propiedades; aquellos que con-
tituyen nuestra existencia y de los q. no puede
mas para adelante nuestra concienca
es facultad, pero la cual no sentimos de a
nada de genero, es por su sencien-
bilidad que el hombre primero de los pri-

Biblioteca del Congreso

meras relaciones de los resultados mas retirados
y que ordena, allí compare, allí se combierte en
mismo y siempre siente. Pero ella es fin de
un todo juicio como los demas animales, el
ser racional q. regna sobre la naturaleza
porque sentir es el la fuerza q. determina un
necesidad, y de elevacion a un designio.

Primero no existiamos, no existian
amos p.^o los otros seres que reciben de nosotros
sus impresiones. Nada sabiamos de lo que
sabia, porque nada nos afectaba, no ex-
istiamos sino p.^o nosotros mismos. Tal
es la verdad del ser maximado.

Enten. estado p.^o nosotros. existiamos q.
existen fuera q. nuestra existencia consisti-
te en sentir la, y nuestras percepciones no
con otra cosa que nuestra man. era de
o sentir.

Pues que sentir estado p.^o nosotros, y
contituye nuestra existencia, nuestro
sentimiento es el primer hecho del cual esta
nros seguros, este es el primer hecho q.
podemos pronunciar con seguridad, no
otros estamos seguros de sentir.

Biblioteca del Congreso
ARGENTINA

la ultima. Esta es la logica, o ella no existe
M. 324. 987

En efecto, desde una estremidad de un
berro, hasta la otra, todo es animado tiene
mil formas diferentes, pero no hay un solo
debidore q' no manifieste el gran fenome-
no del senti^{to}. No puede concebirse
un ser q' siente y que al mismo tiempo no
este asegurado de que siente. Este es un
fenome^{no} entodo lo que se anima, luego ya
tenemos un fto de apoyo de donde partir
en el examen de la verdad.

Pues lo 4.^o y solo con diez y siete origi-
narios, seguimos el senti^{to} nosotros
nos podemos conocer con alguna sin
relacion a el, nosotros no nos conocemos
sino por las imperfecciones que probamos
pueden existirnos, sino por ellas: encon-
siguiente todo lo que sabemos es lo que
nos de obrar de los cuerpos y las leyes q'
los rigen fuera de ellos con relativas a
otros modos de sentir. Nunca podremos
conocer estas maneras abstractas e
indispensable de estos modos de sentir.

Todo varon Descartes cuando dijo yo
pienso, luego yo existo. el fondo de su pen-
sar y sentir es una misma cosa: yo estoy
queriendo de formar y de existir por q' actual-
mente yo pienso. No ha sido nunca que este genio
tan profundo y luminoso que fuese a espe-
rar el primer hecho originario de donde se
derivan todos. Fue bario por quien a cada
un pretendido accionamos tan reveren-
das que se en verdad de un reino q' pregunta
tan fuerte y como tomara el asentimien^{to}
de los dioses? Esta sublime consue^{ta} ha re-
conocido toda ciencia humana desde su base
de una base primitiva y fundamental.
Este es el germen de la verdad y la total
revelacion deseada por Platon. El ha dicho
q' todo consiste en hechos, que nacen
los unos de los otros, y se refieren unos a otros.
Descartes ha hallado el primer hecho de
donde se derivan todos, verdad que elato
el hilo que debia con desvelo y lo rompio en
seguida, se como fue nosotros, si podemos
volver a atarlo y seguir por el sin interrup-
cion desde la 1.^a de nuestras facultades hasta

quieren penetrar la naturaleza intima y esen-
cia de las cosas, que es una cosa imposible, y
absolutamente extrangera a nuestra existen-
cia y a nuestra naturaleza, fue imposible
nosotros saber si las cosas tienen otras cua-
lidades fuera de aquellas con las que nos afec-
tan.

Continuacion
del articulo antecedente.

Despues constante de nosotros no cono-
cemos como nuestros ideas, y en ellas todo
cuanto existe y tiene relaci^{on} con nosotros, ved
hay la base de certidumbre: ella es el que funda
este todo un poco inabarcable al hombre, p.^o
muy pocas de estas percepciones o ideas son sim-
ples o directas: con golpe de vista se deja ver
la generacion subsiguiente las hace susceptibles
de imperfecc^{ion} y como todas nuestras conoci-
mientos no consisten en otra cosa q. en la
combinacion de nosotros pasamos de nuestras
primeras ideas a percepciones y en la relaci^{on}
que descubrimos en ellas, es facil de observar las
causas q. las producen a el hombre. Mas esto ma-

nera de reconocer la causa de nuestros errores es
insuficiente e incompleta.

Nuestros ideas clasificadas en simples y com-
puestas. Las primeras son aquellas cuya formacion
no exige mas que una operacion intelectual y
las segundas aquellas cuya formacion se necesi-
tan muchos.

Nuestras ideas simples, son nuestras
firmas sensaciones. Nuestras son tambien sus
que sentimos. Nuestras ideas compuestas son
las de los seres, sus cualidades, y sus modos y
sus diferentes clases y especies. Despues de esta
consideracion advertimos aquellas ideas que tienen
un caracter particular y que distinguimos con el
nombre de recuerdos, ficciones, y deseos. A natu-
ra estas cinco especies de percepciones o ideas
reduce todo el sistema de nuestra intelligen-
cia.

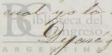
Sensaciones.— Ellos son interiores, o exter-
nos, nacen de las impresiones de los cuerpos sobre
nuestros organos exteriores, o de la accion y re-
accion de los organos interiores los unos sobre
los otros, o de los movimientos de los fluidos en el

sero mismo del sistema nervioso o cerebro
 bral, en cualquier caso ellas son el resultado de un
 acto unico de nuestra voluntad o sensibilidad
 pueden ellas ser el resultado de muchos movi-
 mientos combinados mas ellas son siempre ide-
 as simples, unidas simples de nuestra virtud
 sensitiva

Nuestras sensaciones internas fuerte-
 mente las impresiones o maneras de ser que
 llamamos comunmente sensaciones o afeciones
 del alma, tales como el sentimiento del gozo, la
 tristura, la confusio[n]a, el temor, la debilidad
 y la fuerza, la actividad, y la languidez el
 movimiento y el reposo &c. porque estas son
 las simples de nuestra sensibilidad, como
 el sentimiento del hambre, la sed, o un dolor estom-
 acal.

Nuestras sensaciones consideradas co-
 mo ideas simples, son ciertas y ciertas, no fue-
 ran ser susceptible de error alguno, cuando se
 pruebo una sensaci[on] no podemos decir que
 la pruebo, y ser ella real, en mi, y presente, y
 tal real y la cierta.

De que fuer bon. q. n[on] son sensaciones



son ciertas, tanto lo q. consideradas como sim-
 ples, como despojadas de toda exterioridad.

Desde que nosotros fuertimos la im-
 presion q. ellas nos causan el juicio q. nos
 viene del tal objeto, del tal causa, por tal argu-
 mento, la idea que tenemos es consecuencia de
 esta impresion y del juicio; solo en el ta-
 do en que todas sus alturas despus de per-
 suadidos de que existen otros confluencia de
 nuestra virtud sensitiva. Mas hay el
 fundamento de donde hemos partido, y el ma-
 do como lo hemos descubierto.

Las ideas de las cosas, sus cualidades
 y sus modos &c. en las primeras instan-
 cias de existencia, nosotros no sentimos di-
 recta e instantaneamente la idea de un
 hombre, de una casa &c. como
 sentimos una simple impresion de fri-
 o, de calor, unido &c. Sentimos solamente las debi-
 das impresiones q. nos vienen por tales cues-
 ras, y comparamos fues a poco las ideas
 reuniendo sucesivamente las unas a las otras
 las sensaciones unidas, que por un q. de
 tal objeto son sus causas.



formamos la idea de sus cualidades juntándole á la
impresion q. ella nos hiciera en el juicio q. hicieramos
de esta impresion. En seguida generaliza-
vamos estas ideas de las cosas, sus cualidades y sus
modos y hacemos las ideas de clases y especies
y especies, haciéndolo juicio q. son causa de
otras atracciones y de otras sensaciones, y
tantas modificaciones que siguen va de
creciendo la primera idea pues cada una es
diferente de la otra.

Todas estas ideas aunq. conformes
son percepciones unicas, como el menor de un
elemento y ellas son tan ciertas y tan reales en
tanto son sensaciones como nuestros ideas
las mas simples e inevitables q. ellas egrin-
ten cuando nosotros las experimentamos.

Lo que solo es incierto es saber si es
las ideas son conformes con los objetos de que
son las creemos imagenes. Solo elemento de que
son conformes pertenecen a estas cosas
como pensamos. Si en las diferentes com-
binaciones q. hemos hecho p.^o formamos
unif. modificaciones hechas las adiciones y sub-
tracciones p.^o p.^o Si ellos tienen cada

de las relaciones reciprocas q. las expe-
rimos. Bien se deja ver que lo que es neces-
rio p.^o saberlo es el examen de las percepciones
en que se fundan: p.^o p.^o haora contento
mas con haberlo establecido.

Nuestros recuerdos. — De cualquier
manera ellos son impresiones actuales q.
probamos por el efecto de impresiones pasadas
de cuya causa no acordamos. Ellos son ideas
conformes que necesitan de dos opera-
ciones intelectuales, la una es la de que se
ve la primera impresion, y la otra la de
hacer su reproduccion por un movimiento
interno y muy diferente del primero: es
esta esencial a la naturaleza de los recuer-
dos considerados como impresiones pasadas
q. es preciso colocar en la clase de nuestras im-
presiones nuevas. Dopo esta consideracion
ellos son tan ciertos como ellos. Lo unico q. te-
nemos q. averiguar p.^o no engañarnos, es si
ellos son la representacion fiel de una impres-
ion anterior: esto es un juicio q. nosotros
hacemos: y este juicio puede ser falso en
muchas razones seg.^o la especie de recuer-

de quien se fueren.

Los recuerdos de las ideas complejas de las cosas se acabamos de indicar, lo mas con muy susceptible de ser ciertos. Estas ideas renacen por una operacion intelectual casi la misma que aquella por la cual fueron percibidas. Sin embargo puede suceder, y sucede con frecuencia q. en su renacimiento adquieren estas ideas alg. elementos nuevos, o pierden alg. de los q. tenian. Sin q. nosotros lo operabamos. Ved hoy una causa de error.

La misma causa de error se encuentra en los recuerdos de nuestros juicios, porque las ideas comparadas pueden muy bien no renacer exactamente la misma q. estaban, y en consecuencia el recuerdo del juicio ser imperfecto. El acto intelectual por el qual se recuerda un juicio hecho anteriormente no es el mismo q. el cual se recuerda este mismo juicio, cuando yo digo: que todos los hombres son mas o menos malos, no se sigue q. sean f. naturales tales; ya no hago mas q. este juicio: los hombres son mas o menos malos: no hago mas q. recordarlo. Ahora uti mi spiritum en la misma relacion q. cuando lo hice. No debe

ms. 32497

tan pronto tengo las mismas percepciones que antes tenia, felt mi aun estoy afectado de la misma manera y jamas puedo creer q. este recuerdo y el juicio de donde procede sean dos propiedades distintas.

Esto se hace mas claro considerando los juicios como recuerdos de una fuerza sensacion. Casi todos ellos son un dolor, o un placer, o un modo o modo vivo: u indiferente; que el recuerdo de un dolor no es el dolor mismo; es bien diferente; pues si del renace algun dolor entos es de aqui de ser recuerdo y sera una sensacion actual parecida ala del dolor precedente.

Hablando profusamente no podemos tener un recuerdo real de una fuerza y simple percepcion u no podemos jamas formar un recuerdo conser verdaderamente una percepcion f. verdadera. Los recuerdos no son sino la imagen imperfecta de alguna otra percepcion ellos son la representacion encubierta y tan ligada a las sensaciones de alg. signos.

Aun es mas seguro el recuerdo de un deseo, pues hay la misma diferencia entre ser un deseo y un recuerdo.

darlo, que entre probar una sensaci^{on} y re-
cordarla. Aun hoy nos en el dero fuer
que el está compuesto de los juicios alme-
nos simpl^{es} b^{as}tos que se hacen sobre un ob-
jeto, en causa y sus efectos, cuyo recuer-
do está sujeto á los mil defectos que he-
mos señalado á los juicios.

Nuestra reflexión sigue los mismos
pasos, todo átomos feruacidos de la dife-
rencia que hay en nuestros raciocinio,
cuando actualm^{te} somos agitados por
una f^uerza, q^e cuando reflexionamos
tranquilam^{te}.

De esta Analis^{is} deducimos q^e
indistinguido el sentir del pensar; el en-
frentar de los simpl^{es} b^{as}tos afectivos. No
hay mas diferencia en estas cosas que un
grado mas de org^o y de vivencia. Todo
es sentir. Cuando nosotros percibimos la
idea de un ser ó un juicio, nosotros la
sentimos como cuando percibimos una
sensaci^{on} con ideas. Con esta diferen-
cia q^e las percepciones ultimas nos dan
fuerza á ^{la} ~~percepcion~~ ^{directam^{te}} y por ellas

mismas, y las otras solam^{te} por su con-
fusi^{on} ó circunstancias.

Concluimos fuer q^e nuestros recu-
erdo inducen á error por los juicios q^e
mezclamos en ellos, fu^{er} q^e ellos son ver-
daderos y reales considerados como fue-
ras de las relaciones aisladas y simpl^{es}.

Nuestros juicios consisten aperc-
bir la relac^{ion} de dos ideas, ó mas claro
percibir q^e de dos ideas la una en-
tra á la otra. Estas ideas son compues-
tas fuer ellas suponen al menos dos pe-
rcepciones intelectuales, la una la de a-
percibir dos ideas que con el objeto y
el predicado, y la otra en apercibir q^e
la segunda es uno de los elem^{tos} que com-
ponen la primera. Al hablar es ag^o
m^{te} no hay juicio q^e sea falso ó ver-
dadero tomado; y en cuanto á la re-
lacion percibida q^e estar real como
la sensaci^{on}. Nosotros demostramos en
lo que consiste la vaguedad de nuestros
juicios cuando acabemos de ver q^e sin
que de nuestros percepciones en

ella misma susceptible de error, y quando
ella está inficiada es en razon de los prin-
cipios q. se le mezclan, y q. en conseq. de este
nuestros juicios venen to dar nuestros en-
tendim. y la diferencia q. hay entre nues-
tras opiniones y la realidad de las cosas.

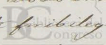
JUICIOS. - Todas las actos mas o
menos energias de nuestra voluntad con
ideas compuestas fueren ellas responden a ne-
ces la fueren de una manera de ser o
algunera, el juicio al menos imperfecto de
q. esta manera de ser buena o mala, y
el sentim. to q. sigue de este juicio. Cu-
ando nosotros probamos un deseo no hay
duda q. el es real, y tal cual lo probamos,
lo unico que no puede enganar son las
juicios q. hacemos sobre los motivos, sus
causas, y sus efectos.

Este examen circunstanciado nos
demuestra, primero q. nuestras fueren ide-
as simples con ciertas y reales e inesci-
biles a todo error; mas q. ellas no gozando
este privilegio sino en cuanto se les con-
sidera fueren y sin mezcla de todo juicio

y que empiesan a ser susceptibles de error
empiesan a hacer relaci. a ellas, y alas re-
ras q. nos los excusan.

2.º Que todas nuestras ideas, es decir
todas las q. tenemos en el estado y quando
de reconocim. to en un albanos de con-
sist. to, son tan reales como nuestras
primeras sensaciones fu. ellas con acces-
sibles a error desde que mezclamos los ju-
cios, fueren tales las consideramos im-
perfectas de las ideas, q. ellas represen-
tan, y q. en particular nuestros recuer-
dos son siempre erroneos bajo la consi-
deraci. de juicios.

Se sigue q. ninguno de nuestros ju-
cios tomado en el mismo y abstractam. to, en si
solo, ni puede serlo; pues como juzgar de
mismo q. pensar esto a fueren la rela-
cion de dos ideas, o mas claro ent. q.
de dos ideas abstractam. to tomadas la
una en contra a la otra, es evidente q. si
no nos podemos enganar en sentir tam-
poco nos podemos enganar en juzgar.



Los ideas no existen sino en el espíritu y ellas existen tales cual las sentimos: en consecuencia una idea encierra evidentemente otra al momento en q. la juzgamos así, y solo fuera q. la juzgamos así.

Si yo tengo la idea del Oro de ser rojo líquido: yo pronuncio el Oro no está quieto, entra por elemento la idea de ser imposible e insoluble y por consecuencia la de no ser líquido, es claro q. yo tengo mucha razón p.^o pronunciar mi juicio. Presta colámente, ¿aber si esta idea es la representaci.^o fiel del ser de quien la creemos surgir.^o p.^o esto será necesario descomponer las ideas elementales de este juicio en los juicios de q. se forman, por seguir las relaciones hasta llegar a las percepciones simples primeras, y entónces estará seguro de la certidumbre o error del juicio q. se pronunciado.

Desembolbiminto

de los efectos de la causa 1.^o
de toda certidumbre,
y de la causa 1.^o de todo
error.

El igualmente atento de las facultades que componen la inteligencia de los seres posibles especialmente la nuestra, nos hace descubrir, de profundidades muy remarcables, la certidumbre de nuestras percepciones actuales y la certidumbre de su ligazón con nuestras percepciones pasadas. Así ellas deben producir todos nuestros conocimientos, y todas nuestras ilusiones, todo el poder y toda la flaqueza de nuestro espíritu. Mas esta ójeada no es suficiente, es preciso manifestar en detall como estas dos causas opuestas, obran, se mezclan, y se reúnen nomas q. encada una de nuestras percepciones intelectuales, se mezcla intrablamte y en el encadenamiento de nuestros pensamientos, y de nuestras aficciones en los grandes y grados de nuestros conocimientos y en los diferentes estados de nuestros individuos: expresivo en encontrar en la historia de nosotros mismos la aplicaci.^o de esta teoría, y la formula de su exactitud.

Nada no sería más fácil situ

biéramos un recuerdo distinto de nuestras
primeras percepciones, desde los primeros
actos de nuestra inteligencia, y desde las pri-
meras combinaciones q' hemos hecho, mas
ninguno se acuerda como comenzó a un-
tar a jugar, querer, y a recordar, como
ha formado sus primeros ideas, y como
ha adquirido la combeci.^o de su existen-
cia, y la de los demas seres. A nosotros encon-
tramos estas ideas, estas combinac.^o y es-
tas operaciones, como refundidas en noso-
tros, y sin orig.^o preciso. Lo cierto es que
todo se hace en nosotros poco a poco, p.^o
grados, insensibles, y sin una diferen-
cia assignable de un instante a otro. La
causa está no solo en nuestra organiza-
cion, mas es en el modo de su accion: no
otros nascimos con organos imperfectos,
que solo la edad desenvuelve de momento
en momentos sing. sentimos los progre-
sos. Admisión tiempo q' ellos adquieren
con el tiempo la frecuente repetici.^o de sus
actos, los traza gradualmente de un entor-

permite absoluto a los primeros mas nerviosos.

Hablando propiamente desde q' nacio-
nos, hemos probado el fenomeno del sentido
desde q' il ha movido nuestro ser, y como
todo nuestra existencia, nada puede pro-
ceder de nosotros. Todo lo hemos visto y
conocido. Esta tabla haze un error de lo q' se
cuenta, tomar q' ha como después de probar las
modificaciones, las variedades y las consecuen-
cias. Todo esto se hace simultaneamente y for-
tamente de suerte q' no hacemos otro de
momento en momen.^o sin tener una con-
sepe.^o distinta y con mayor razon un
recuerdo. Nos ilustramos, sin como cre-
cemos, sin saber recibirlo nunca. como la
luz del dia se produce a nuestros ojos to-
das las mananas sing. podemos aper-
cebir sus grados. Todo lo q' se obra de es-
ta manera es gradual y fortuito en
casi a nuestras miradas, y no se manifiesta
sino por sus resultados. Esto es en lo q' consiste la dificultad de la
ciencia de la inteligencia humana: está
fuera en poder de poder apreciar sus

MM. 3.24. 987

resultados de compararlos, y juzgar como ellos
se han formado.

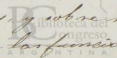
Nosotros no tenemos de un cierto g.
los movimientos de los astros, con el efecto de una
impulsión una vez dada, y de una vibración
constante, que se agita en un arco de la mano,
y en la imberia, del cuadrado de su distancia
solo porque estamos seguros que existiendo
estas fueras los movimientos serian como los
venenos, y por consiguinte ellas son capaces
de ser dividido. Si fueran inversos como
g. la vertidumbre de su ligeros con mu-
ltas percepciones pasadas son capaces
de explicar todos los fenomenos observaba-
bles en nuestra inteligencia, nos habre-
mos librado el trabajo de buscar o-
tras causas, y tendremos el dño. de dar a
las cosas las verdaderas.

Ensayemos en hacer sumaria-
mente la historia hipotética de estas cau-
sas, de las observaciones q. hemos hecho
sobre la naturaleza de nuestros recuer-
dos, y sobre nuestras sensaciones. So-
bre las funciones diferentes de nues-

facultades, y ultimamente sobre la manera
con q. formamos las ideas sensif.

Yo me ufongo como cuando mi
vida solado de todos los medios de conocer
q. haora tengo. En este estado variando pensó
a que yo formo esta sensación mas bien q. agi-
lla, yo me imagino probar una q. no conde-
siva manifestante a nuestra profusión. Su-
fongo, ser la impresión q. resulta del movi-
miento de mis miembros. Esta impresión es fu-
rante una sensación, una idea absolutamente
simple, esto es yo la siento furaz y simple-
mente, no puedo sentirla con otra no habien-
do tenido otra hasta entonces, seg. la refra-
ción. Ella es cierta; aqui obra el firmen-
so de los principios solam. q. hemos in-
dicado, y no hay lugar al error.

Yo no de agitar me, la sensación sen-
En este estado, esta sensación q. no existe q.
cuya causa está suspendida, afecta de nue-
bo mi sensibilidad, y yo siento q. ella se
reproduce. Como se hace esto? Yo no lo se-
mea, ello ciertam. se, meo q. la idea de lo q.
yo llamo memoria.



cuenta de la imperfección inherente a estos recuerdos. Continuemos.

En esta idea de mi 1.^o unac.^o ²² *q.* es una imag.^o muy semejante de ella yo descubro bien pronto q. ella contiene la idea de bondad. Aquí hay alg.^o observaciones q. hacer.

1.^o Que lo q. se llama meditación atenci.^o y comparación, no son sino el mismo sentimiento transformado, fuesq. el todo este esp.^o mi de ningún efecto siempre q. no resulte un juicio, se sigue q. si resulta este juicio q. esp.^o mi una nueva percepción, es un nuevo sentimiento al ser producido anterior, de mi sensibilidad, y yo no debo considerar otra cosa en el fenómeno de q. se trata.

Con mayor razón yo tengo necesidad de explicar como hago mis juicios f.^o augurarame de q. los hago, ni f.^o dar adiv.^o titud como base sólida a admitir en mi ser sentido interno distinto de todas nuestras facultades, y de todo lo exterior q. yo puedo hacer de mis órganos, ni meo un sentimiento de conciencia, separado de los mis operaciones físicas y reales.

43
En nosotros no convenceré este q. Homo yo sino f.^o las impresiones q. probamos el no eg.^o te f.^o nosotros o nosotros no existimos sino por estas impresiones. Así como nosotros no convenceré bondades reses sino por las impresiones q. nos causan, y ellos no existen sino por estas impresiones. Como fue es concebiri un sentimiento de conciencia en grad.^o existente en relac.^o a alguna cosa particular, y sin consentir en la conciencia de alguna impresión espiritual. Esto es evidentemente una extracción como la forma sustancial q. no explicamos alguna y necesitan de ser explicada.

Quiero pues q. juzgando de mi primera unac.^o o mas bien de la idea q. yo tengo de ella es buena. Esto prueba a cierta la primera recuerdos a cierta semejante con un modelo cual puede ser. Como fuesca ser enseguida) fuesq. yo no tengo otra percepción o sea el juicio, de q. esta unac.^o es agradable, debe ser fuerte mas visto la diferencia q. he mas reconocido entre el recuerdo y la

sensaci^{ón} yo no puedo tener la idea de ser
agradable tan vivante en el un caso como
la tendría en el otro, y si hemos de decidir
de esta sensaci^{ón} comparativamente a otra, se
diría ver. q^o yo la juzgo preferible despu-
es de ella misma, y no preferible despu-
es del recuerdo. Ved ay el primer caso
q^o no fuese inmediato, sino al error,
al menos al camino de él, Ved ay como
la cadena q^o constituye la vaguedad de
nuestras ideas, es delicada, y fácil de
romper.

Todo ver. q^o yo juzgo de esta percep-
cion agradable sigue frecuentemente el deseo
de fusarla de nuevo: este deseo hace re-
comenzar el movim^{iento} de mis miembros.
Mi primera sensaci^{ón} senase y será en-
seguida como la 1^o ver.

Tales cosas bienen a gair muy ba-
riadas: cuando el recuerdo de esta senca-
ci^{ón} me viene, el necesariam^{ente} es compli-
cado de muchas ideas q^o complicadas q^o no
existían la 1^o vez q^o él me vino. Esta
fuerza muy esp^{iritual} a ser espiritual.

Se yo juzgo de estas visiones entente
q' ellas equienten lo mismo sucede ala idea
q' yo puedo tener: ella no es simple es en
ronces q' presen.^m

Continuando yo encuentro q' esta reser-
cion ha cesado, q' el poder de otros ser dis-
tinto de mi. Ved hoy es como arriba al caso
similito de los demas seres, o como hago la
clarificaci.^m del uno q' quiere, y del otro
q' existe.

A si, todas estas ideas son como
filicadas, ellas se componen de ideas an-
teriores, de los seres, y sus modos. Ved
hoy es como es la dificultad de ligar
bien nuestras ideas actuales con nue-
tras percepciones simples.

inv. 324.987



25
6
140
29
1872
20-1

